

Verónica Nercesian

*Retracción y recuperación lingüística:
el caso de un migrante wichí*

CONICET
Universidad Nacional de Formosa
vnercesian@gmail.com

Verónica Nercesian Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

Signo&Seña Número 17 / Julio de 2007, pp. 163-191.

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires, ISSN: 0327-8956.

Resumen El propósito de este trabajo es analizar las particularidades de la competencia lingüística que exhibe un hablante wichí luego de aproximadamente 10 años de distanciamiento con su comunidad de origen y con su lengua. Este distanciamiento prolongado y el desuso de su idioma fueron los factores que más incidieron en el proceso de retracción lingüística del consultante, fundamentalmente en su competencia productiva. Los cambios, corolario de dicha retracción, se manifiestan en el plano formal de la lengua: (i) en su gramática: simplificación de los sistemas de deicticos de distancia sufijantes, del sistema temporal verbal y del paradigma de prefijos de persona verbales, y uso de formas analíticas; (ii) en el léxico: preferencia de palabras del español en lugar de préstamos adaptados al wichí, y olvido de ciertos vocablos. Sin embargo, la competencia productiva y receptiva del consultante no parece haberse afectado, por ello ha sido incluido en la categoría de semihablante, categoría que no lo excluye de la comunidad de habla wichí.

Los cambios producidos en la competencia lingüística del consultante no son irreversibles, pues experimentó un proceso de recuperación y actualización de sus capacidades como hablante del wichí, lo que demuestra que la categorización no es rígida.

Palabras Clave: lengua wichí - semihablante - competencia productiva y receptiva - retracción y recuperación lingüística

Abstract The paper analyzes particularities of the linguistic skills of a Wichí speaker after having lived apart from his native community and language for approximately ten years. This lengthy period and the disuse of his language were the more significant factors influencing the consultant's process of linguistic contraction, fundamentally his productive skills. As a corollary of that contraction, the changes are reflected in the formal level of the language: (i) the grammar: simplification of the deictic suffixes, the verbal temporal system, the paradigm of subject prefixes, and the use of analytic forms; (ii) the lexicon: preference for Spanish words instead of loanwords adapted to Wichí, and certain forgotten terms in Wichí. However, those particularities did not substantially affect the consultant's productive skills and his receptive competence. For that reason, he was included in the semi-speaker category as that category does not exclude him from the Wichí speaking community.

The changes produced in the linguistic competence of the consultant are not irreversible. He has experienced a process of recovery and renewed his skills as a Wichí speaker, which shows that the categorization is not rigid.

Key words: Wichi language - semi-speaker - productive and receptive skills - language contraction and recovery

1. Introducción¹

Las investigaciones realizadas en zonas de Salta, Chaco y Formosa, afirman que el wichí es una lengua de gran vitalidad (Golluscio, 1993a y 1993b; Terraza, 2002). Se transmite intergeneracionalmente, hay un porcentaje indeterminado de hablantes monolingües, y prácticamente no hay individuos adultos que no tengan como primera lengua al wichí. La mayoría son hablantes bilingües y tienen como segunda lengua el castellano, con la que el wichí se encuentra en contacto tanto en zonas urbanas y/o semiurbanas como rurales.

Se sabe además que estos pueblos aborígenes se distribuyen en las provincias de Salta (en el este), Chaco (en el norte), y Formosa (en el centro y el oeste) de la Argentina (Braunstein, 1992/1993). Organizados en bandas, se han desplazado dentro de la región que abarca las mencionadas provincias (Sušnik, 1972), pero no ha habido un movimiento migratorio grupal hacia las grandes ciudades como sí ocurrió, por ejemplo, en el caso de los toba (ver Messineo y otros, en este volumen). No obstante, hubo una acotada migración a la ciudad de Formosa.

Hace diez años, migró desde Sauzalito (Chaco) a Buenos Aires un miembro de la comunidad wichí, Francisco, de 31 años de edad, quien participa como asistente de investigación y consultante en el proyecto de documentación

1. Los trabajos de campo realizados para este estudio estuvieron financiados por los proyectos "La lengua como zona de contacto" (UBACyT) y "Lenguas en peligro, pueblos en peligro en Argentina" (UBA-MPI), ambos dirigidos por la Dra. Lucía Golluscio. Agradezco especialmente a Alejandra Vidal, Lucía Golluscio, Miguel García y Marta Tomé, quienes han contribuido con sus comentarios durante la realización del artículo, y a Francisco P., por todo lo que me ha enseñado sobre la lengua wichí.

Verónica Nercesian

“Lenguas en peligro, pueblos en peligro en Argentina”.² Francisco ha vivido durante los últimos siete años en un asentamiento toba en la localidad de Presidente Derqui, provincia de Buenos Aires; y desde allí se traslada a la capital de Buenos Aires semanalmente para trabajar como consultante en dicho proyecto.

Factores tales como el aislamiento respecto de su comunidad de origen (en este caso motivado por la migración), la restricción en el uso del idioma a ciertos contextos y el corte en la transmisión intergeneracional de la lengua materna provocan, como ha señalado Dorian (1977, 1980), cambios en la competencia lingüística de un hablante que se manifiestan principalmente en el plano formal de la lengua. En este trabajo se analizarán, entonces, las particularidades de la competencia lingüística que exhibe este consultante, atendiendo a su historia lingüística, al contexto geográfico y cultural actual en el que se encuentra, y a su ideología lingüística. Se discutirá luego la posible inclusión de Francisco en la categoría de *semihablante* (Dorian, 1977).

Ahora bien, dado que aquí no es un grupo social sino un individuo el que experimenta los procesos de pérdida y recuperación lingüística, este trabajo puede ser un aporte para el estudio de otros casos similares de migrantes de pueblos indígenas residentes en zonas urbanas y periurbanas. Asimismo, contribuye al estudio de la retracción lingüística fundado en la idea de que esta no deviene única y necesariamente en la muerte de una lengua, sino que también puede emerger un proceso de recuperación y actualización; y consecuentemente, como proponen Courtis y Vidal (en este volumen), las categorías de hablantes establecidas deben ser pensadas como categorías móviles.

2. Acerca del consultante

Antes de discutir la inclusión de Francisco en la categoría de semihablante, mencionaremos los datos más sobresalientes de su historia y su experiencia educativa.

Francisco nació en Laguna Yacaré (oeste de la provincia de Formosa) en 1973. Cuando tenía cuatro años, su familia se trasladó a Rivadavia, sudeste de

2. Dedicado a la documentación y al archivo de cuatro lenguas chaqueñas (mocoví, tapiete, vilela y wichí) en el marco del Programa de Documentación de Lenguas en Peligro auspiciado por la Fundación Volkswagen, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires-Instituto Max Planck.

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

Salta, por razones laborales. Allí vivió hasta los ocho años. Luego se trasladaron a Sauzalito, lugar donde reside actualmente su familia y donde vivió Francisco hasta 1994, momento en que dejó el pueblo por razones laborales. Comenzó trabajando primero en Resistencia (Chaco) en una curtiembre. Más tarde, lo trasladaron a Rosario, y después de unos meses, decidió viajar a Buenos Aires para conocer la capital. Allí se contactó con el AIRA (Asociación Indígena de la República Argentina) donde conoció aborígenes migrantes de diferentes pueblos del norte, consiguió trabajo, y decidió permanecer en esta ciudad. Antes de llegar a Presidente Derqui vivió un período muy breve en Flores (Capital Federal), luego en Caballito (Capital Federal) en el AIRA, y en Pilar (Buenos Aires). Los desplazamientos por los distintos barrios de la capital y el Gran Buenos Aires se debieron principalmente a razones laborales. En 1996 conoció el barrio toba en Derqui, provincia de Buenos Aires, que estaba aún en proceso de formación (ver punto 4). En suma, pasaron diez años de su partida de Sauzalito, durante los cuales sólo una vez volvió por un tiempo de dos semanas.

Su primera lengua es el wichí e inició el aprendizaje del castellano a la edad de siete años en la escuela. Realizó el curso de formación de maestros bilingües (Auxiliares Docentes Aborígenes (ADA)) en Sauzalito durante dos años, sin haber alcanzado los tres años completos. Actualmente es un hablante bilingüe. Y el castellano es la lengua que utiliza diariamente para comunicarse dentro y fuera del barrio toba (su conocimiento de la lengua toba es escaso, apenas reconoce algunas palabras y puede formar emisiones muy breves; tiene una comprensión muy limitada en el contexto de una conversación).

3. De Sauzalito (Chaco)³

Sauzalito o *Tsipohi* ('Pozo del sipó'), es un pueblo originariamente wichí, aunque en la actualidad también viven muchas familias criollas cuyas casas están "entremezcladas" (adjetivación utilizada por los mismos habitantes) con las de los aborígenes. Este pueblo está ubicado al noroeste de la provincia del Chaco en la margen derecha del Teuco, limitando con la provincia de Formosa. Se encuentra a 400 kilómetros aproximadamente de Resistencia y a 200 de Castelli. La localidad comenzó a conformarse con la llegada de los primeros

3. La información consignada en esta sección proviene de Golluscio (1989), Doyle (1997), entrevistas realizadas a Juan Palacios en Sauzalito (Chaco) en el 2004, y una comunicación personal con Marta Tomé (2005).

Verónica Nercesian

migrantes wichí provenientes del noroeste de la provincia del Chaco. A comienzos de la década de 1970, en el pueblo ya vivían alrededor de 60 familias aborígenes y una familia criolla, conocida como los Pérez. No existía representación de instituciones estatales, las únicas instituciones no indígenas eran la Iglesia Anglicana y la orden franciscana. Vivían en general de la caza, pesca y recolección, y de otros recursos que obtenían mediante la carpida y la cosecha de algodón en J. J. Castelli (Chaco). A fines de 1971 y comienzos del 1972, en respuesta a la solicitud de Ernesto Reynoso (*niyat* o cacique del grupo wichí de este afincamiento en ese momento), llegó a Sauzalito un grupo enviado por la Cooperativa Nueva Pompeya⁴ integrado por Carlos Cavalli, Nelly Trevisán, la hermana Teresa Gilson y Marta Tomé.

A raíz de la participación de la cooperativa se abrieron nuevos caminos y se promovió la producción de postes de quebracho. También se inició un proyecto para la realización de huertas familiares en las propias casas; y comenzaron los trabajos de obraje. Se capacitó a un agente sanitario wichí, David Navarrete; y se construyó un pequeño centro de salud. Se iniciaron los primeros pasos en alfabetización a cargo de Nelly Trevisán (maestra) y Marta Tomé.

Todo este movimiento en el pueblo, y la creación de un municipio propio en 1973, promovió, durante los diez años que siguieron, la migración tanto de nuevas familias wichí de Nueva Pompeya (Chaco), Ingeniero Juárez y Laguna Yacaré (Formosa), como también de criollos de zonas aledañas hacia Sauzalito.

Entre 1980 y 1990, años en que Francisco ya vivía en Sauzalito, la configuración demográfica de esta localidad había cambiado significativamente, no sólo en relación con el número de habitantes, sino además en relación con su procedencia. El pueblo ya tenía intendencia propia, correo, registro civil, comisaría, un hospital pequeño (un director y tres médicos), un colegio primario y uno secundario (Escuela Provincial de Enseñanza Técnico-Agropecuaria (EPETA)) y una Escuela de Formación de Auxiliares Aborígenes (dependiente de la Escuela de Sáenz Peña, Chaco). Para las mujeres, la principal fuente de trabajo era la manufactura de artesanías. En cuanto a los hombres, las actividades más comunes eran empleos municipales, participación en la red de promotores, formación de auxiliares aborígenes, cargos docentes en el secundario (uno solo), cosecha de algodón (lo que implicaba migraciones temporarias), trabajos como

4. En 1970 la hermana Guillermina Hagen (de la Congregación de Religiosas del Niño Jesús) creó la Cooperativa Nueva Pompeya, una institución orientada al trabajo de promoción en el área, participando del movimiento de concientización y acción de parte de la Iglesia Católica que se estaba impulsando en toda Sudamérica.

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

técnico agropecuario en Salta o Formosa (sólo aquellos que habían concluido los estudios secundarios). En lo que respecta a la educación, en la primaria los cursos estaban conformados por aborígenes y criollos; allí se enseñaba español pero no wichí. En el secundario, en cambio, había cursos integrados por blancos, criollos y algunos aborígenes que podían continuar, se enseñaba la lengua wichí a todos los alumnos y las clases estaban dictadas por un hablante nativo. Todos los aborígenes hablaban su primera lengua, existía un gran número de hablantes monolingües o bilingües incipientes entre las mujeres y los niños; los hombres, en cambio, por su inserción en el mundo laboral, tenían mayor manejo del español.

4. A Presidente Derqui (Buenos Aires)

La comunidad toba en la que reside Francisco desde hace ya casi ocho años, está situada en Presidente Derqui, partido de Pilar (Buenos Aires), a unos 50 km de la Capital Federal. Según la descripción que han realizado Messineo y Dell'Archiprete (2003), el barrio se comenzó a conformar en el año 1995, luego de constituirse la organización civil denominada Daviaxaiqui, que nucleaba a varias familias provenientes de distintas localidades y asentamientos del Gran Buenos Aires. Las tierras habían sido donadas por el Obispado de Morón bajo el rótulo de "reparación histórica". La construcción del barrio surgió como un proyecto de autogestión de las familias toba, aunque financiado y planificado con la ayuda de organizaciones no gubernamentales.

La comunidad está conformada por 32 familias. Las casas son de material, están provistas de electricidad, gas y agua potable. Unas pocas poseen también teléfono. El barrio está constituido por familias procedentes de diversas comunidades (rurales y semiurbanas) del Chaco y Formosa, muchas de las cuales han permanecido anteriormente en distintos asentamientos de Capital y Gran Buenos Aires. Se han establecido, además, criollos que contrajeron matrimonio con tobas instaladas en el barrio, y Francisco, que pertenece al grupo wichí. El consultante vive en una habitación (con acceso independiente) al fondo de la casa de una familia compuesta por un matrimonio mixto (la mujer toba y su esposo criollo) y sus hijos. Los más jóvenes del barrio no lo identifican como wichí, y por lo tanto como hablante de una lengua distinta del toba. Francisco ha narrado episodios en los que les habla a los niños en su idioma para que sepan que pertenece a otro pueblo, pero estos creen que está inventando, o diciendo sinsentidos.

Verónica Nercesian

Las actividades económicas y de subsistencia del barrio se reducen a la producción y venta de artesanías y a la organización de charlas sobre la cultura toba en las escuelas de Capital y Gran Buenos Aires. Algunas familias reciben el subsidio que otorga el gobierno para jefes y jefas de familia desocupados. Durante el tiempo que lleva viviendo en esta comunidad, Francisco fue aprendiendo a usar los nuevos materiales y las técnicas de este grupo necesarios para la producción y venta de artesanías como uno de los recursos económicos con los que solventa sus gastos.

El barrio se caracteriza por la diversidad tanto dialectal como de tipos de hablantes bilingües toba-español, según la caracterización de Dorian (1997). Debido a esta gran diversidad dialectal y a la convivencia con algunos blancos en Derqui, el español es utilizado por Francisco y por los mismos tobas cuando hablan entre sí y/o en presencia de alguien que no es toba.

5. Metodología

Para analizar las particularidades de la competencia lingüística de Francisco se pondrán en comparación los datos ofrecidos por él y los datos ofrecidos por hablantes cuyo uso de la lengua no se ha visto interrumpido. Esto permite examinar los cambios lingüísticos producidos en el habla de Francisco, y pensar, a partir de ello, en su posible inclusión en la categoría de semihablante.

Para poder observar los cambios lingüísticos en el habla de Francisco (su competencia productiva), el consultante tradujo al wichí 589 oraciones listadas en castellano. Esta tarea se realizó por escrito, y luego en forma oral, en Buenos Aires. La lista completada por Francisco fue comparada, en primer lugar, con la elicitación de las primeras 180 emisiones de la misma lista realizada por Lucía Golluscio con un hablante fluido en Sauzalito veinte años antes, llamado Ramón. En segundo lugar, fue cotejada con listas de palabras y de emisiones, y textos narrativos elicitados desde el 2002 hasta la fecha en la comunidad wichí de Tres Pozos (Formosa). Esta última comparación fue posible dado que, si bien sabemos que el wichí es una lengua con variaciones diatópicas (Gerzenstein, 2003) y que Francisco se crió en Sauzalito, las diferencias que existen entre Tres Pozos (Formosa) y Sauzalito (Chaco) son principalmente fonológicas, diferencias que, por otro lado, el mismo consultante podía reconocer. El cotejo que se pudo establecer entonces, entre el uso del wichí por parte de Francisco (semihablante) y el de los demás consultantes (hablantes fluidos) de estos dos lugares, permitió observar algunas diferencias en los niveles léxico, morfológico, sin-

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

táctico y en las situaciones de uso de la lengua wichí. Asimismo, a partir del contraste entre las formas brindadas por consultantes que no han migrado, cuyo dominio del wichí es superior al del castellano, y las brindadas por Francisco, se advirtió la importancia que cobra la frecuencia de uso y de exposición a la lengua en un proceso de cambio lingüístico.

Por su parte, las desgrabaciones de textos en wichí recogidos en Tres Pozos, su traducción al castellano y el análisis morfémico de las palabras que ha realizado Francisco, hicieron posible la elaboración de algunas apreciaciones sobre su competencia receptiva. Pudo observarse que aún existiendo las mencionadas diferencias fonológicas, el consultante ha podido comprender y traducir los textos sin dificultades. Asimismo, en el trabajo de campo en Sauzalito que realizamos conjuntamente con Francisco, se lo pudo observar interactuando en conversaciones en wichí, sin manifestar grandes dificultades para sostenerlas (cf. 8).

6. La categoría de semihablante

Dorian (1977) estableció la categoría de *semihablante* para aquellos individuos bilingües cuya competencia productiva se ve restringida en su primera lengua, no sucediendo lo mismo con su competencia receptiva, en tanto que en la segunda lengua conserva ambas.⁵ Como ha señalado esta autora (1977, 1980), los cambios en la competencia lingüística del hablante están ligados a ciertos factores como el corte en la transmisión intergeneracional de la lengua, la restricción de su uso a ciertos contextos y el aislamiento respecto de la comunidad de origen.

En el caso de Francisco, la reducción en el uso de su idioma sobrevino por el desplazamiento geográfico (de Sauzalito a Buenos Aires), sumado a que no ha tenido y no tiene parientes que vivan en Derqui o en sus alrededores. De modo que el uso del wichí en su caso se ve restringido a contextos muy particulares y específicos, la mayoría de las veces generados por él mismo. Dichos contextos son, por ejemplo, una comunicación telefónica con la familia, encuentros esporádicos con algún visitante wichí en Buenos Aires y el trabajo de desgrabación y traducción (del wichí al castellano y viceversa) como asistente del proyecto mencionado.

5. Se ha utilizado *competencia lingüística/productiva/receptiva* para dar cuenta de los términos *proficiency, productive/receptive skills, productive/receptive capacity* utilizados por Dorian (1977, 1980, 1982a, 1982b, 1986a, 1986b).

Verónica Nercesian

Finalmente, además del desuso de la lengua, otro factor decisivo para el cambio en la competencia productiva, es el factor tiempo. Si bien este no es un elemento suficiente, sí es relevante para el desplazamiento lingüístico en el caso de Francisco, quien ha vivido lejos de Sauzalito durante diez años.

Como ya se dijo, hay diferencias notables entre un hablante fluido y Francisco, en cuanto al conocimiento y uso de las reglas de la gramática de la lengua materna, diferencias que se manifiestan en el plano formal de la lengua. En adelante, se analizarán algunas particularidades de su competencia productiva en el orden léxico (6.1), el morfológico (6.2) y el sintáctico (6.3). Mostraré cómo, a pesar de la restricción en el uso (6.4), su competencia receptiva (6.5) no parece haber declinado. En la sección 7 se presentarán algunas conclusiones, y en la sección 8 la coda.

6.1. Léxico

El wichí ha incorporado préstamos del español que fueron adaptados al sistema fonológico y morfológico de la lengua receptora. Estos son, en su mayoría, palabras que designan conceptos y objetos que no pertenecen a la cultura wichí y, en consecuencia, los hablantes han optado por incorporarlas de la lengua fuente.⁶ Sobre los préstamos, Bavin (1989) sostiene que una palabra es aceptada una vez introducido el concepto en la comunidad. Por consiguiente, el préstamo se adapta al sistema fonológico y morfológico y es incorporado a la lengua como un ítem más del lexicon.

Repararemos aquí en la adaptación fonológica de los préstamos del español. En Vidal y Nercesian (2006) hemos observado que en fuentes que datan desde la segunda mitad del siglo XIX (Pelleschi, 1886 y 1897; Remedi, 1890; Massei, 1895; D'Orbigny, 1896) ya se tenía registro de préstamos del español que habían sido adaptados a la fonología del wichí. En contraste, entre nuestros datos, encontramos además un grupo de palabras que fueron incorporadas preservando los rasgos de la lengua prestataria y que no se hallaron en las fuentes consultadas, lo que indicaría que se trata de préstamos más recientes. Los prés-

6. Los siguientes son los campos semánticos que contienen préstamos del español: Comidas y bebidas, Cocina y utensilios; Cantidad y número; Mundo moderno. Y en menor medida: Animales; Indumentaria, Cuidado personal; Vivienda e inmuebles; Agricultura, Vegetación; Miscelánea; Movimiento, traslados, Transportes; Posesión, Propiedad y comercio; Tiempo (Vidal y Nercesian, 2006).

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

tamos léxicos a los que nos referiremos a continuación son relativamente antiguos para la historia de la lengua y fueron adaptados a su sistema fonológico, es decir, son palabras que ya forman parte del vocabulario de la lengua prestataria.

El inventario de sonidos del wichí consta de seis vocales:

i	u
e	o
a	ɑ

y de 43 consonantes que se agrupan en tres series: consonantes planas, eyectivas y aspiradas:

p, t, k, k^w, q, q^w, ʔ, ts, tʃ, tʃ^w, s, x, χ, h, l, m, n, y, w
 p^ʔ, t^ʔ, k^ʔ, k^{wʔ}, q^ʔ, q^{wʔ}, ts^ʔ, tʃ^ʔ, l^ʔ, m^ʔ, n^ʔ, y^ʔ, w^ʔ
 p^h, t^h, k^h, q^h, ts^h, tʃ^h, ʎ, m^ʝ, ɲ, ʝ, w^ʝ

A partir del inventario de sonidos presentado puede deducirse que las consonantes /b/, /ʃ/, /r/, /r/, /d/ y /f/ del español no forman parte del grupo de consonantes del wichí. En consecuencia, cuando se realiza la adaptación fonológica del préstamo, estos sonidos son reemplazados por otros del wichí que se asemejan en alguno de sus rasgos: en el ejemplo (a) comparten la labialidad; en (b), la palatalidad; en (c), las dos consonantes pertenecen al grupo de las líquidas; en (d) comparten el rasgo coronal, y en (e), el punto de articulación labiodental. En el ejemplo (f), el cambio de sonido no está motivado por la ausencia de la velar fricativa sorda en el inventario fonológico del wichí, pero como la /x/ no ocurre nunca en posición de ataque silábico es reemplazada por una consonante continua labializada. En (g), por último, se produce un adelantamiento del punto de articulación.

	Adaptación fonológica		Ejemplos	
	español	wichí	español	wichí
(a)	b	→ w	batata banana paba	watata wanana pawa
(b)	ʃ	→ y	poʃera ʃerba boteʃa	puyelu yelwa wuteya
(c)	r, r	→ l	arena kareta martes	alena kaletax maltis

Verónica Nercesian

(d)	d → l	domingo	luminku
		toro	tulu
		moneda	munelu
(e)	f → f ^w	fideos	f ^w ilel
		fosforo	f ^w uf ^w ulu
		kafe	kaf ^w e
(f)	x → f ^w	jabon	f ^w awun
		xwebes	f ^w ewis
(g)	tʃ → ts	tʃalana	tsalana
		pontʃo	puntsu
		letʃe	letsi

En la adaptación fonológica de los préstamos las vocales también sufren cambios. Se observó que las vocales anterior y posterior media del español, /e/ y /o/, en sílaba final de la palabra son reemplazadas por las vocales anterior y posterior alta /i/ y /u/ del wichí, proceso que en la literatura es denominado *final vowel raising*. Además del cambio de la vocal media por una alta, en todos los casos de adaptación fonológica el wichí exige el desplazamiento del acento hacia la última sílaba. Posiblemente, estos dos fenómenos estén relacionados y, precisamente, el desplazamiento del acento hacia la última sílaba provoque el proceso de *vowel raising*. Sin embargo, en algunos casos el reemplazo por una vocal alta se extiende al resto de las vocales de la palabra y no queda restringido solamente a la vocal de la sílaba final. Por último, según los datos que hemos recogido el cambio de la vocal /a/ del español por la /u/ del wichí parece ser de carácter idiosincrásico. Obsérvense los ejemplos a continuación:

	Adaptación fonológica		Ejemplos	
	español	wichí	español	wichí
(a)	o → u		'sako	sa'ku
			'plato	pla'tu
			'toro	tu'lu
			po'roto	pulu'tu
(b)	e → i		'poste	pus'ti
			'mate	ma'ti
			'martes	mal'tis
			'pobre	pwi'li

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

(c)	a → u	po'jera	puye'lu
		mo'neda	mune'lu
		se'mana	sema'nu
		es'kwela	esk ^w e'lu

En la lista de emisiones con la que trabajamos hay 16 palabras que están establecidas en el vocabulario wichí como préstamos adaptados fonológicamente. Pero al realizar la elicitación de la lista, en 13 de los 16 casos Francisco ha utilizado la palabra en castellano, y en los 3 casos restantes ha utilizado el préstamo. En cambio, Ramón, veinte años antes, optó siempre por el préstamo. En otras palabras, mientras que Ramón recurrió al préstamo en el 100 % de los casos, Francisco lo hizo en un 18,75 %, y en un 81,25 % recurrió a la palabra en castellano. A continuación se presentan algunos ejemplos:

Forma usada por Francisco		Forma usada por Ramón	
<i>pollera</i>	[po'jera]	<i>puyelu</i>	[puyelu]
<i>plato</i>	[plato]	<i>platu</i>	[platu]
<i>balija</i>	[balixa]	<i>walija</i>	[walixa]
<i>moneda</i>	[moneda]	<i>munelu</i>	[munelu]
<i>fideos</i>	[fideos]	<i>fwilel</i>	[f ^w ilel]

La incorporación de préstamos y su adaptación a los sistemas fonológico y morfológico de una lengua es un proceso bastante común en situaciones de contacto lingüístico, y no supone un proceso de retracción sino, por el contrario, un estado de vitalidad lingüístico importante en tanto manifiesta el uso cotidiano de la lengua nativa por parte de los hablantes. Las formas usadas por Francisco ponen en evidencia la lejanía que el consultante tiene con respecto al uso del wichí y el intenso contacto con el español, puesto que reemplazó los préstamos adaptados a la fonología de la lengua nativa (usados por hablantes fluidos de su mismo pueblo) por la palabra del español preservando los rasgos fonológicos de la lengua prestadora.

El olvido de palabras, entre los aspectos que definen la condición de semi-hablante de Francisco, es tal vez, el más evidente y recurrente.⁷ Situaciones de

7. Sería poco factible que las palabras wichí que Francisco no recuerda, en realidad, nunca las hubiese aprendido, puesto que cuando abandonó su pueblo, Sauzalito, rumbo a Buenos Aires era un joven de veinte años, por lo que parecería probable que el consultante hubiera olvidado algunas palabras por el largo e ininterrumpido desuso de su lengua.

Verónica Nercesian

largos períodos de contacto lingüístico (más comúnmente entre una lengua minoritaria y otra dominante y/o de mayor prestigio) y bilingüismo crean condiciones para la relexificación, es decir, el reemplazo de palabras de la lengua materna que se han olvidado, por otras de la lengua dominante (Hill y Hill, 1977). La *relexificación* constituye una de las estrategias a las que recurre un hablante bilingüe para compensar el olvido de determinados vocablos de su primera lengua. Hill y Hill (1977) han trabajado este concepto en relación con el tlaxcalan nahuatl hablado en comunidades de México Central en contacto con el español. En las grabaciones de textos y conversaciones espontáneas de los jóvenes, los autores encontraron un alto porcentaje de hispanismos.

En el caso de Francisco, tanto en la traducción de emisiones del español al wichí, como en el reconocimiento de palabras wichí para su traducción o explicación en español, se manifestaban algunas dificultades. En la traducción al castellano y glosa de los cuentos wichí, había palabras cuyo significado Francisco no reconocía. Y, en la traducción del castellano al wichí, se encontraba con palabras cuya forma en wichí no recordaba. Todos estos casos han sido contrastados con las formas brindadas por Ramón y, por lo tanto, podemos afirmar que efectivamente existen. Es importante señalar que el número de palabras en wichí que Francisco no recordaba era mayor en el proceso de traducción del castellano al wichí, que del wichí al castellano. Este contraste da cuenta del olvido de las formas en wichí por parte de Francisco (al tiempo que se acrecienta su competencia en castellano) y el consiguiente reemplazo de aquellas por las formas de su segunda lengua. Retomando el concepto de relexificación y los ejemplos que presentan Hill y Hill (1977), puede decirse que el caso de Francisco se acerca al mismo fenómeno.⁸ Una importante diferencia es que la relexificación se produce aquí en la esfera individual, y no en la grupal, como lo señalaron los autores. Por consiguiente, dicho fenómeno no estaría en este caso vinculado a procesos de *retracción* o *muerte de lengua*, sino a una situación de bilingüismo donde se produce un proceso de olvido, de desplazamiento de la primera lengua (principal y fundamentalmente por falta de uso) y, simultáneamente, un uso acrecentado de la segunda lengua.

8. El reemplazo de los préstamos adaptados a la fonología del wichí por el vocablo del español, puede ser tratado también como un fenómeno de relexificación —en un sentido amplio del concepto— en la medida que se consideren los préstamos adaptados fonológica y morfológicamente como parte del léxico de una lengua, como un ítem más del lexicón que un niño incorporará en su etapa de adquisición.

6.2. Morfología

En el nivel morfológico, Francisco ha manifestado cierta inestabilidad en determinados sufijos y prefijos, particularmente en el sistema de deícticos que indican distancia, el paradigma verbal de prefijos de persona y el sistema de sufijos verbales que indican tiempo. Mougeon y Beniak (1989) han señalado que uno de los tipos de cambios internos más importantes en lenguas en retracción o moribundas es la *simplificación*, es decir, la reducción de determinadas construcciones morfológicas dentro de un sistema. Los autores plantean que este fenómeno es un correlato del desuso de una lengua minoritaria en contacto con una lengua dominante. El uso y la exposición insuficiente a una lengua minoritaria pueden conllevar la utilización generalizada de una determinada forma morfológica sobre otra dentro del sistema, eliminando la diferencia semántica que ambas marcas expresaban. Cuando desaparece esta diferencia, se pierde la transparencia semántica, puesto que existen dos formas para un solo significado. La simplificación refleja un desplazamiento *hacia* la transparencia semántica (Bavin, 1989).

En las secciones siguientes (6.2.1, 6.2.2 y 6.2.3) se presentan casos de simplificación de distintos sistemas morfológicos del wichí por parte del consultante.

6.2.1. Sistema de deícticos de distancia espacial

La morfología wichí permite agregar a la raíz sustantiva información sobre la distancia del referente denotado por el sustantivo, con respecto a un punto o centro deíctico. Estos sufijos se distribuyen según tres dimensiones, tal como se muestra en el cuadro.

-na	'cerca'
-la	'lejos'
-le / -li	'muy lejos'

Lo que se ha podido observar en las emisiones elicitadas es que Francisco no utiliza, y manifiesta no recordar, la forma sufijante de la tercera de las dimensiones de los marcadores de distancia *-le/-li* ('muy lejos'), no ocurriendo lo mismo con las otras dos dimensiones que indican mayor cercanía, con lo cual

Verónica Nercesian

este sistema de déicticos sufijantes⁹ se ve simplificado en un sistema de dos dimensiones encodificadas por dos sufijos respectivamente.

		Formas utilizadas por Francisco	
'cerca'	-na	'cerca'	-na
'lejos'	-la	'lejos'	-la
'muy lejos'	-le / -li		

6.2.2. Sistema de sufijos verbales temporales

En el wichí de Salta, Viñas Urquiza (1974) y Lunt (1999) han señalado la existencia de dos tiempos verbales marcados morfológicamente: el pasado y el futuro. Esta misma distinción ha sido confirmada en el wichí de la zona del Bermejo con los datos recogidos y analizados hasta el momento.

En el siguiente cuadro se presentan los sufijos verbales que indican tiempo.

-n'e	'pasado reciente'
-mathi	'pasado cercano'
-naji	'pasado lejano'
-nte	'pasado remoto'
-hila/-la	'futuro'

En ambos casos, el sufijo temporal puede ser omitido si en el sintagma verbal aparece algún marcador léxico que indique anterioridad, tal como *fwalanaji* ('ayer'), *p'ante* ('pasado remoto'), o futuridad, como *chewala* ('mañana').

De estas cinco formas, Francisco ha mantenido los sufijos de futuro, pero no recuerda, ni usa las formas sufijantes de pasado. Es decir, que para formar un sintagma verbal en tiempo pasado utiliza la construcción analítica con el marcador temporal, en lugar de sufijar el morfema de tiempo pasado al verbo. Esta elección no es una característica de estilo, sino que se trata de una restricción por la simplificación del sistema de sufijos verbales temporales; Francisco mani-

9. Dado que también hay formas libres, como *hatufwiyejsi* ('cerca') y *tufiwey* ('lejos').

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichi

fiestó la necesidad de recurrir a formas analíticas o simplemente omitir la marca temporal. En un estudio sobre los atributos de la retracción lingüística, Andersen (1982) ha señalado, entre otras, una estrategia compensatoria a la que recurre un hablante cuya competencia en una lengua se ha modificado como resultado de la retracción lingüística. Esta estrategia consiste en insertar linealmente, cada vez que sea posible, morfemas libres para expresar una idea de la manera más transparente. En consecuencia, el hablante tiende a producir construcciones analíticas, sin reparar en si la lengua en cuestión las usaría normalmente. Esta es una estrategia que se observa en Francisco.

En suma, el sistema de sufijos verbales temporales también se ha simplificado, de una estructura de tiempo futuro, pasado (marcados) y tiempo presente (no marcado), de no futuro (categoría que incluye el presente y el pasado no marcados morfológicamente).

		Formas utilizadas por Francisco	
Tiempo marcado	Tiempo no marcado	Tiempo marcado (futuro)	Tiempo no marcado (no futuro)
'futuro': <i>-hila, -la</i>	'presente': $-\emptyset$	'futuro': <i>-hila, -la</i>	'presente': $-\emptyset$
'pasado': <i>-n'e, -mathi, -naji, -nte</i>			'pasado': $-\emptyset$

Dorian (1982a, 1986b) presenta un caso parecido, aunque con diferencias, entre los semihablantes del galés. Si bien no se produce una simplificación paradigmática, los semihablantes del galés manifiestan un mayor control de determinadas formas sobre otras. En la traducción de una lista de 265 oraciones del inglés al galés, los hablantes produjeron más errores en la construcción de subordinadas que en el uso de los tiempos verbales. En cuanto a estos últimos, se observaron construcciones incorrectas más frecuentemente en las formas de futuro que de pasado, y un menor control aun, del condicional. Sostiene Dorian (1982a, 1986b) que esta diferencia en los dominios de las formas del paradigma tiene que ver con el grado de dificultad que requiere la construcción: el tiempo pasado regular en galés se forma mediante un cambio en la consonante inicial de la raíz, el futuro regular con un sufijo. El condicional requiere ambos: el cambio de la consonante inicial de la raíz y también un sufijo, es decir que su formación es más compleja que la de los tiempos pasado y futuro. Sin

Verónica Nercesian

embargo, esta afirmación no explica el caso de las subordinadas en donde se producen más errores en las construcciones relativas que en las de 'that' y 'if'. En estas últimas, la construcción es más compleja porque requiere una correcta elección de la conjunción, un cambio en la raíz y un cambio la consonante inicial, mientras que las relativas llevan una raíz sin modificaciones. No es pues la complejidad de la construcción, sino la frecuencia de uso de cada una de las formas la que motiva el mayor o menor dominio.

6.2.3. Paradigma verbal de prefijos de persona

Otro aspecto del sistema gramatical que se ve afectado en Francisco es el paradigma verbal de prefijos de persona. El wichí es una lengua del tipo nominativo-acusativo, porque posee una misma serie de prefijos de sujeto para verbos transitivos e intransitivos. Este sistema hace una distinción entre una primera persona del plural *inclusivo*, en la cual la referencia al 'nosotros' incluye al interlocutor, y una primera persona del plural *exclusivo*, en la cual lo excluye. Además, la primera persona del plural inclusivo hace una distinción entre un *paucal* 'de dos a cinco elementos/personas' y un *plural* 'más de cinco elementos/personas'. De estas formas para la primera persona del plural del paradigma verbal, Francisco ha mantenido sólo el prefijo de primera persona del plural exclusivo, provocando así, nuevamente, una simplificación del paradigma. No sólo ha reducido la distinción inclusivo/exclusivo, sino además la correspondiente al inclusivo entre paucal/plural. El siguiente cuadro resume este fenómeno:

			Formas utilizadas por Francisco	
1ª persona del plural	inclusivo	plural	<i>n'-</i>	<i>to- ~ ti-</i>
		paucal	<i>na-</i>	
	exclusivo		<i>to- ~ ti-</i>	

En walpiri (lengua indígena de Australia) se ha observado una reducción similar en el número de oposiciones del sistema pronominal (Bavin, 1989). Esta lengua posee una serie de pronombres independientes y de clíticos. El paradigma es un sistema complejo de 21 clíticos que distingue por un lado, entre singular, dual y plural; por otro, inclusivo/exclusivo, en la primera persona del dual y plural; y por último, pronombres de sujeto y objeto. Bavin (1989) observó

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

que algunas de estas distinciones tradicionales se estaban perdiendo, y que se producían innovaciones en el uso de ciertas formas. Uno de los cambios que el autor registró en el sistema pronominal de esta lengua es en la distinción inclusivo/exclusivo de la primera persona del dual y del plural, donde se produjo una fusión entre ambas categorías, y consecuentemente, una reducción en el paradigma.

El proceso de simplificación no es un fenómeno atribuible de manera lineal y directa al contacto lingüístico. En castellano, la distinción entre la primera persona del plural inclusivo y la primera del plural exclusivo no existe, por consiguiente podría pensarse de forma inmediata que la desaparición de ambas categorías se corresponde a dicha ausencia en la lengua dominante. En Formosa, las comunidades de Tres Pozos y Lakhawichi están en contacto permanente con los centros urbanos de Bazán, Las Lomitas y Pozo del Tigre, donde mantienen relaciones comerciales con los criollos que habitan esos centros (García, 2002). La gran mayoría de los wichí de la zona son bilingües, por lo que utilizan el castellano para interactuar casi diariamente. Dentro de ambas comunidades hay una escuela donde los maestros son criollos y las clases se dictan en castellano. Frente a este escenario, y considerando la influencia del castellano como causante de la simplificación estructural, se esperaría que la distinción que existe en wichí inclusivo/exclusivo, paucal y plural para la primera persona, desaparezca. Sin embargo, esto no ha sucedido, y en registros de textos y elicitaciones de emisiones realizadas hasta el momento puede observarse el frecuente uso de esas formas. Tal como lo señala Hoenigswald (1989), la influencia de la lengua dominante no alcanza a ser determinante, pues otros factores constituyen la simplificación: innovación de formas, menor diversidad alomórfica (*leveled*) y mayor transparencia semántica. En todos estos casos se trata de factores internos a la propia lengua. El contacto entre una lengua dominante y una minoritaria resulta ser un factor significativo, cuando esto acompaña situaciones en las que es fuerte el desuso, o insuficiente la exposición a la lengua minoritaria, tal como sucede en el caso de Francisco.

6.3. Sintaxis

Se ha observado (Campbell y Muntzel, 1989; Andersen, 1982) que lenguas en retracción o moribundas también pueden exhibir modificaciones en el nivel sintáctico. Un hablante de una lengua en retracción mostrará una marcada preferencia por construcciones analíticas, usando morfemas libres cuando existe la posibilidad de utilizar morfemas ligados o construcciones sintéticas. El objeto

Verónica Nercesian

de esta estrategia o proceso es el de facilitar la comunicación (Andersen, 1982). En las construcciones analíticas, el orden serial de las unidades lingüísticas de significado refleja, de manera más transparente, las relaciones semánticas y sintácticas que hay entre ellas. En pipil (lengua hablada en El Salvador y Camapa, Guatemala), los sufijos de futuro, por ejemplo, que aparecen en los textos antiguos y/o tradicionales, actualmente no se usan, son casi desconocidos y han sido reemplazados por construcciones perifrásticas (Campbell y Muntzel, 1989).

Esta preferencia por formas analíticas, en detrimento de las sintéticas, también se observa en el caso de Francisco. En wichí existe un sufijo causativo *-yen* (del verbo *yenlhi* ‘hacer’), que deriva verbos intransitivos en construcciones transitivas ampliando su valencia. La construcción causativa se forma con el prefijo pronominal de sujeto, la raíz verbal, el sufijo *-yen* y el pronombre objeto: *n'-t'ischey* (‘yo río’) > *n'-t'ische-yen-'am* (‘yo te hago reír’); *n't-katin* (‘yo salto’) > *n't-katih-yen-'am* (‘yo te hago saltar’). Para la traducción de construcciones causativas de la lista, Francisco reemplazó la forma sintética o morfológica con *-yen*, por una analítica o perifrástica construida con una conjunción con valor causal, *tamenej* (‘por eso’), que establece la relación semántica causa-consecuencia entre los dos elementos enlazados. A continuación se presenta un ejemplo:¹⁰

Forma utilizada por hablantes fluidos	Forma utilizada por Francisco
(a) Juan \emptyset - <i>t'ischeh-yen-n'u</i>	(b) Juan <i>tamenej n'-t'ischey</i>
Juan 3SUI-reír-CAUS-1OBJ	Juan conj.caus. 1SUI-reír
‘Juan me hizo reír.’	‘Juan me hizo reír.’

En el caso (a), forma escogida por hablantes fluidos, se ha utilizado la forma sintética formada por el sufijo causativo *-yen*, y el sufijo pronominal de primera persona objeto. Por el contrario, en (b) Francisco ha recurrido a un morfema libre, la conjunción *tamenej*, evitando además el uso del afijo pronominal objeto. En este último caso, las relaciones semánticas entre los elementos de la oración se ven reflejadas en el orden en que se presentan esos elementos, primero la causa y luego la consecuencia: ‘Juan es la causa de que yo ría’ > (lit.) ‘Juan por eso yo río’. Este tipo de construcciones expresa de manera más transparente las relaciones semánticas. Contrariamente, la forma sintética requiere la incorporación del verbo *yenlhi* (‘hacer’) que se ha gramaticalizado como sufijo

10. Los ejemplos presentados se consignan en escritura ortográfica. Las abreviaturas corresponden a: CAUS = causativo; conj.caus = conjunción causal; OBJ = objeto; SUJ = sujeto.

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

causativo *-yen*, y que el causado se manifieste como el objeto del ahora verbo transitivo. Para compensar la imposibilidad de aplicar estos procesos sintácticos y morfológicos, el hablante utiliza una construcción analítica que expresa el mismo significado básico que la sintética.

La forma (a) ha sido ofrecida por hablantes fluidos de distintas edades, por lo cual podemos decir que no se trata de una variación ni generacional, ni estilística. Ambos, (a) y (b), son posibles y gramaticalmente correctos para los hablantes fluidos, pero (b) no es una forma recurrente en el habla espontánea. Este ejemplo nos muestra que, en lugar de acudir al castellano, Francisco ha preferido utilizar los mecanismos que la lengua wichí le provee para construir una forma semánticamente equivalente a la que ha olvidado, y gramaticalmente aceptable.

6.4. Restricción en el uso

En 6 se mencionó que la restricción en el uso de la lengua se debía al desplazamiento geográfico de Francisco y a la ausencia de otros hablantes wichí en la comunidad de Derqui. Estas son razones extra-lingüísticas y por lo tanto no me extenderé sobre ellas. Más bien, se considerará a continuación la restricción en el uso de la lengua. En este sentido, me he basado tanto en la cantidad y tipo de contextos en los que utiliza la lengua materna como en sus propias apreciaciones y reflexiones acerca de su dominio de la lengua wichí.

El contexto en el cual se ha encontrado con mayor resonancia la restricción en el uso es el de la conversación. Francisco ha manifestado la necesidad de cambiar al castellano en caso de no poder sostener el diálogo con los visitantes wichí que esporádicamente llegan a Buenos Aires, ya sea porque no se entienden (quizá se trate de un dialecto diferente del que habla Francisco) o porque teme hablar la lengua de manera imperfecta. Cuando dialoga con su familia, los interlocutores inician la conversación en wichí, pero también en este caso, dado que él percibe que su habla es menos fluida que la de su interlocutor en el Chaco, comienza a usar el castellano, en tanto el otro continúa en wichí.

Francisco expresa que la falta de práctica ha afectado su desempeño como hablante wichí y este factor abonó en favor de los cambios en el sistema lingüístico presentados en los apartados anteriores. En otras palabras, la restricción en el uso del wichí ha provocado el olvido de palabras y, consecuentemente, la relexificación (cf. 6.1), una simplificación de formas (cf. 6.2.) y una preferencia por construcciones analíticas en reemplazo de las sintéticas (cf. 6.3), hechos que,

Verónica Nercesian

como se dijo, se advierten en la elicitación/traducción de oraciones. Sin embargo, como se verá a continuación, su competencia receptiva aún se mantiene.

6.5. En cuanto a la competencia receptiva

Una de las características de los semihablantes es su habilidad para participar en interacciones en la lengua que dominan imperfectamente. Aún poseyendo restricciones en la producción, su competencia receptiva goza de buenas condiciones: saben cuándo es apropiado hablar y cuándo no; cuándo una pregunta puede mostrar interés o no, pueden entender los chistes y todo lo que le dicen, y las intervenciones que realizan, aún siendo gramaticalmente desviadas, están semánticamente bien integradas (Dorian, 1982b). Esta habilidad es una de las particularidades que caracterizan el habla de Francisco. Analicemos entonces, en primer lugar, cuándo pone en juego su competencia receptiva, y cómo es su desempeño en esos casos.

Se pueden identificar tres contextos diferentes en los que Francisco usa el wichí en su residencia en Buenos Aires: (I) en interacciones lingüísticas con otros wichí de paso por Buenos Aires; (II) en interacciones lingüísticas telefónicas con su familia de Sauzalito; (III) en su trabajo como consultante en el proyecto de investigación. En los dos primeros, Francisco participa de la conversación en wichí sin manifestar dificultades en la recepción, comprende todo lo que le dicen y sus intervenciones resultan relevantes e integradas a la conversación. El tercero de los contextos en el que Francisco utiliza el wichí, es en el trabajo de traducción y análisis morfológico de textos narrativos. En estos casos, el consultante ha podido comprender y traducir los cuentos sin dificultades, aún siendo el narrador una persona totalmente desconocida para él, y habiendo escuchado los textos narrativos fuera de su marco habitual de ejecución. Más aún, cada vez que escuchaba los cuentos de *neché* ('la chuña') y de *Takfwaj*, Francisco se reía en ciertos pasajes de la narración, lo cual nos lleva a pensar que aún comparte las pautas sociolingüísticas de la narración. Esto es, Francisco es capaz de interpretar las *pistas de contextualización*¹¹ (Gumperz, 1991) que aparecen en el texto y de realizar el proceso inferencial de la interpretación.

11. "La noción de 'pistas de contextualización' incluye todo signo verbal o no verbal por medio del cual los hablantes indican a los oyentes que realicen tales inferencias. [...] Las claves de contextualización incluyen características prosódicas tales como el énfasis y la entonación, características paralingüísticas tales como el tempo y la risa, elección del código y de expresiones lexicales particulares" (Gumperz, 1991).

7. Conclusiones

Para concluir, han podido observarse las siguientes particularidades en el sistema lingüístico de Francisco: (I) en el plano de su gramática: simplificación de los sistemas de deícticos de distancia sufijantes (6.2.1), del sistema temporal verbal (6.2.2) y del paradigma de prefijos de persona verbales (6.2.3), y uso de formas analíticas (6.3); (II) en el plano léxico, la preferencia de palabras del castellano frente a los préstamos adaptados al wichí y el olvido de ciertos vocablos (6.1).

Estas particularidades sin duda, no afectan sustancialmente su competencia lingüística en términos de la producción, y mucho menos en términos de su capacidad receptiva. Pero si cotejamos la historia lingüística de Francisco con la de otros hablantes wichí que no han migrado ni han dejado de hablar su idioma, vemos que hay diferencias manifiestas en la forma del sistema lingüístico en ambos casos. En suma, las características que manifiesta Francisco permiten pensar en la inclusión de este dentro de la categoría de semihablante propuesta por Dorian (1977), categoría que, al mismo tiempo, permite considerar su pertenencia a la comunidad de habla wichí. Precisamente, por conservar en grado óptimo su competencia receptiva, es que los hablantes fluidos aceptan las desviaciones gramaticales de los semihablantes y los integran a las conversaciones, considerándolos parte de su comunidad. Por este motivo Dorian (1982b) ubica a los semihablantes dentro de los márgenes de la comunidad de habla concebida, en términos de Hymes (1974), desde el grupo social más que desde la lengua. Además, Francisco se reconoce como miembro de la comunidad wichíparlante y construye su identidad wichí a través de la identificación con su lengua, tiene una mirada autovalorativa y, en consecuencia, una actitud positiva respecto al hecho de mantener la lengua materna. Y los wichí no residentes en Buenos Aires, también lo consideran miembro de su comunidad de habla. Esto se pone de manifiesto cuando los interlocutores toleran el uso del castellano dentro de una conversación que comienza en wichí.

Finalmente, por su trabajo como consultante en el proyecto, Francisco es muy valorado por sus parientes en Sauzalito. Pero también él mismo aprecia este espacio dedicado al archivo y estudio del wichí del Bermejo, donde al tomar contacto con su idioma materno, lo actualiza, rememorando aquellas pautas y términos en desuso en su sistema lingüístico, al mismo tiempo que adquiere información sobre otras expresiones y estilos del dialecto del Bermejo.

Verónica Nercesian

8. Coda

Durante los dos años de trabajo que llevo con Francisco en el marco del proyecto, estuve observando aquellos aspectos de su uso del wichí que lo acercan a la categoría de semihablante. Sin embargo, como asistente de investigación, manifestaba al mismo tiempo un profundo interés en recuperar aquellas palabras, frases, expresiones, construcciones que no recordaba por la lejanía respecto de su comunidad de origen. Por tal motivo, consideré importante incorporar al trabajo este apartado, donde haré algunos comentarios sobre el proceso de recuperación lingüística que Francisco fue –y aún continúa– experimentando.

El trabajo que él mismo está llevando a cabo con la lengua lo ha confrontado con la posibilidad de actualizar su conocimiento acerca del wichí. Durante el análisis de los textos, Francisco tomaba nota en su cuaderno de algunas expresiones y palabras para consultarlas con algún familiar cuando se comunicara por teléfono, y me hacía preguntas sobre el significado de determinadas construcciones, según lo registrado en los trabajos de campo.

Con respecto a la ortografía, en los últimos años, los anglicanos, autores del primer sistema ortográfico, han puesto el interés en la unificación del alfabeto wichí. Del trabajo de varios años con representantes wichí de las provincias de Salta, Chaco y Formosa surgió, en los años noventa, el Alfabeto Unificado Wichí que se está utilizando en esas zonas actualmente. Ahora bien, Francisco fue escolarizado con un alfabeto creado por los anglicanos en los años setenta, pero a partir de su trabajo como asistente ha comenzado a reemplazarlo por el alfabeto unificado. Estas actividades que surgen del proyecto y que él mismo propone, favorecen tanto el proceso de recuperación como de actualización lingüística al que me refería. Y, si bien tomar contacto nuevamente con la lengua wichí es un elemento necesario, la recuperación y actualización lingüística también se fundamentan en una actitud consciente que refleja la valoración de su propia lengua y el interés por mantenerse como miembro de la comunidad wichí. Estas actitudes que ligan la forma lingüística con la práctica social constituyen lo que Woolard (1998) ha denominado *ideología lingüística*.

Otro momento muy significativo en este proceso lo constituyó el viaje a Sauzalito que realizó Francisco con el equipo del proyecto.¹² Allí tuvo la

12. El equipo del proyecto "Lenguas en peligro, pueblos en peligro" está constituido por cuatro subequipos para cada una de las lenguas que abarca. El grupo al que me refiero aquí corresponde al que trabaja con los wichí y está conformado por Alejandra Vidal, Miguel A. García, Camila

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

oportunidad de reencontrarse con su familia y usar la lengua wichí en situaciones espontáneas con otros wichí hablantes de su misma comunidad. Fueron reiteradas las veces que miembros de su familia, en especial sus padres, nos dijeron que Francisco “hablaba distinto”, que “se estaba olvidando algunas cosas”. Pero esto no lo excluía de las conversaciones, ni sus desviaciones eran tan significativas como para impedirle sostener una conversación. Además, tuvo la oportunidad de participar de las actividades de trabajo de campo, como contactar a los consultantes y realizar las entrevistas. Durante ellas, Francisco intervenía con preguntas en wichí, e incluso sostuvo una entrevista enteramente en el idioma. Esta actividad fue muy relevante desde distintos aspectos: por un lado, la experiencia del consultante de participar de un tipo de interacción verbal, tal vez no tan usual en la cultura indígena, como la de la entrevista en su propio idioma y no en el rol de entrevistado sino ya en el de entrevistador de su gente, esto implica que él mismo formulaba y hacía las preguntas en el momento; por otro lado, nuestra experiencia en una metodología de trabajo diferente donde el consultante pasa a adoptar el rol del antropólogo o del lingüista que pregunta. Golluscio y otros (2002), a partir de su propia experiencia de trabajo de campo en una comunidad mapuche con la participación activa de un miembro de ese grupo, propusieron concebir la noción de trabajo de campo como una noción dinámica que supone un proceso significativo de construcción del campo. Asimismo, en el marco del proyecto UBACyT de la Universidad de Buenos Aires, María Hellemeyer también trabajó junto a un miembro de la comunidad quechua en la Argentina, Reli, en la grabación y análisis de entrevistas. Esta actividad, le permitió a Reli reelaborar errores en la formulación de las preguntas, y en la conceptualización de determinados aspectos del cuestionario que se estaba utilizando en los trabajos de campo. Así, la inquietud que manifestó Francisco por acrecentar su conocimiento sobre la historia de su pueblo, su lengua y otros aspectos, el interés y empeño en participar en el relevamiento de información en el trabajo de campo, hacen explícitas sus representaciones en la práctica social y construyen su ideología lingüística.

En resumen, a pesar de haberme extendido en aquellos aspectos gramaticales del sistema lingüístico de Francisco que han sufrido algunos cambios –la relexificación y el olvido de términos, la simplificación en el nivel morfológico, y la preferencia por construcciones analíticas en el sintáctico– si se lo compara

Juárez y la autora de este trabajo.

Después del segundo trabajo de campo en Sauzalito, Francisco decidió quedarse en el pueblo junto a su familia.

Verónica Nercesian

con un hablante fluido, creo que no se puede dejar de atender estos procesos de recuperación y actualización que un semihablante podría experimentar con respecto a su lengua a lo largo de su vida. Siempre que se tienen en cuenta las capacidades productivas del hablante para establecer clasificaciones, “tienden a ser pensadas como fijas, lo que resulta en categorías rígidas de hablante a la vez que clausura la posibilidad de pasaje de unas a otras tanto en el sentido de la pérdida como en el de la vitalidad lingüísticas” (Courtis y Vidal, 2007). En cambio, pensar en la posible movilidad entre categorías y en los procesos de revitalización y actualización lingüísticas nos alejaría de una perspectiva que conciba los procesos de retracción como un camino directo hacia el olvido o hacia la “muerte” de la lengua materna.

Referencias bibliográficas

- Andersen, R.W. (1982): “Determining the linguistic attributes of language attrition”, en R. Lambert y B. Freed, *The loss of language skills*, Rowley, Newsbury House Publishers.
- (1989): “The ‘up’ and ‘down’ staircase in secondary language development”, en N. Dorian (ed.), *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Bavin, E. L. (1989): “Some lexical and morphological changes in Walpiri”, en N. Dorian (ed.), *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Braunstein, J. (1989/1990): “Tribus de los matacos”, en VV.AA., *Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco*, Las Lomitas, J.Braunstein ed., pp. 1-7.
- (1992/1993): “Territorio e historia de los narradores matacos”, en VV.AA., *Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco*, V, Las Lomitas, J.Braunstein ed., pp. 4-74.
- Campbell, L. y M. C. Muntzel (1989): “The structural consequences of language death”, en N. Dorian (ed.), *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Courtis, C. y A. Vidal (2007): “Apuntes para una revisión crítica del concepto de ‘muerte de lengua’”, en este volumen.
- Dorian, N. (1977): “The problem of the semi-speaker in language death”, *International Journal of the Sociology of Language*, nº 12, pp. 23-32.
- (1980): “Language Shift in Community and Individual: The Phenomenon of the Laggard Semi-Speaker”, *International Journal of the Sociology of*

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí

- Language*, n° 25, pp. 85–94.
- (1982a): “Linguistic Models and Language Death Evidence”, en Obles, L. y L. Menn (eds.), *Exceptional Language and Linguistics*, New York, Acamademic Press.
 - (1982b): “Defining the speech community to include its working margins”, en R. Suzanne (ed.), *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*, Londres, Edward Arnold.
 - (1986a): “Gathering Language Data in Terminal Speech Communities”, en J. Fishman *et al.* (eds.), *Sociolinguistics and the Sociology of Language*, vol. II, Berlín, Mouton de Gruyter.
 - (1986b): “Abrupt Transmission Failure in Obsolenscing Language: How Sudden he ‘Tip’ to the Dominant Language in Communities and Families?”, en V. Nikiforidu *et al.* (eds.), *Proceedings of the Twelfth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, Berkeley Linguistics Society.
- Dorian, N. (ed.) (1989): *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Doyle, P. (1997): *Camino desde la marginación a la libertad*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Martínez Esquivel.
- García, M. A. (2000): *Paisajes sonoros de un mundo coherente. Prácticas musicales y religión en la sociedad wichí*, tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, mimeo.
- Gerzenstein, A. (2000/2001): “Características del dialecto”, mimeo.
- (2003): “Variaciones dialectales de algunas unidades del sistema consonántico wichí”, en A. Tissera y J. Zigarán (comps.), *Lenguas y culturas en contacto*, Salta, CEPIHA-UNSa.
- Golluscio, L. (1989): “Informe preliminar. Situación sociolingüística de El Sauzalito (Chaco)”, mimeo.
- (1993a): “Clases de sustantivos y sistema cultural: la posesión en wichí”, *Signo y Señal*, n° 3, pp. 219-239.
 - (1993b): “Deixis in wichí”, ponencia presentada en el Congreso de SSILA, Washington, DC.
- Golluscio, L., A. Gutiérrez, F. Mellico, A. Ramos y A. M. Faure (2002): “Prácticas lingüísticas indígenas en contextos (semi)urbanos: propuestas para una investigación participativa”, en A. Tissera y J. Zigarán (comps.), *Lenguas y culturas en contacto*, Salta, CEPIHA-UNSa.
- Gumperz, J. (1991): “Contextualización y comprensión”, en A. Duranti y Ch. Goodwin (eds.), *Rethinking context. Language as an interactive phenomenon*,

Verónica Nercesian

- Cambridge, Cambridge University Press.
- Hill, J. H. y K. C. Hill (1977): "Language death and relexification in Tlaxcalan Nahuatl", *International Journal of the Sociology of Language*, nº 12, pp. 55-69.
- Hoenigswald, H. M. (1989): "Language obsolescence and language history: Matters of linearity, leveling, loss, and the like", en N. Dorian (ed.), *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hymes, D. (1974): "Hacia etnografías de la comunicación", en P. Garvin y Y. Lastra (eds.), *Antropología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, Lecturas Universitarias (20), México, UNAM.
- Lunt, R. (1999): *Wichi Lhämtes*, Salta, CEPIHA.
- Messineo, C. y A. Dell'Archiprete (comps.) (2003): *Lo'onatacpi na gom Derqui l'eqcpi. Comunidad Daviaxaiqui*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires-SERPAJ Argentina.
- Messineo, C., A. Dell'Archiprete, P. Cúneo y C. Hetch (2006): "Lingüística y etnografía: un proyecto de investigación colaborativa en la comunidad toba de Derqui (Buenos Aires)", en este volumen.
- Mougeon, R y E. Beniak (1989): "Language contraction and linguistic change: The case of Welland French", en Dorian, N. (ed.), *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sušnik, B. (1972): *Dimensiones migratorias y pautas culturales de los pueblos del Gran Chaco y de su periferia*, Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.
- Terraza, J. (2002): "Algunos aspectos del desplazamiento lingüístico en comunidades aborígenes wichí", en A. Fernández Garay y L. Golluscio (eds.), *Temas de lingüística aborígen II*, Buenos Aires, Instituto de Lingüística, FFyL, UBA.
- Vidal, A. (2003): *Temas de Gramática Wichí para Docentes*, taller con auxiliares bilingües wichí. Sauzalito, Chaco, mimeo.
- Vidal, A. y V. Nercesian (2005): "Sustantivo y verbo en wichí. Hacia una taxonomía de clases de palabras", *Liames*, nº 5, San Pablo, Universidade Estadual de Campinas.
- (2006): "Estudio de préstamos léxicos en wichí (mataco-mataguaya). Aportes para el conocimiento de las situaciones de contacto entre lenguas en el Chaco argentino", ponencia presentada en las *IX Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Formosa*, Formosa, 16 y 17 de noviembre.

Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichi

Viñas Urquiza, M. T. (1974): *Lengua mataca I*, Buenos Aires, Centro de Estudios Lingüísticos.

Woolard, K. (1998): "Introducción", en B.Schieffelin, K. Woolard y P. Kroskrity (eds.): *Language Ideologies*, Oxford, Oxford University Press.